

# Memoria Anual 2006



WFP



Naciones Unidas  
**Programa  
Mundial  
de Alimentos**

Bolivia

# Contenido



PAGINA 5  
El hambre, una  
emergencia  
silenciosa



PAGINA 6  
Alimentamos  
a las personas



PAGINA 7  
Características del  
hambre en Bolivia



PAGINA 9  
La cooperación  
del PMA a Bolivia



PAGINA 18  
Apoyamos el  
avance de las  
mujeres indígenas  
y rurales



PAGINA 20  
Trabajo en  
asociación



PAGINA 21  
Un movimiento  
mundial para  
acabar con el  
hambre infantil



PAGINA 22  
Publicaciones  
PMA 206

# Presentación

El año 2006 estuvo matizado por nuevos retos emergentes del contexto socio-político del país, de un nuevo gobierno y de una dinámica diferente en el ámbito regional.

En ese contexto, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) de las Naciones Unidas continuó su apoyo al gobierno de Bolivia, alineándose a las prioridades nacionales contenidas en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) y realizando las tareas relativas a su mandato y a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), en estrecha coordinación con sus contrapartes gubernamentales, tanto a nivel central, como departamental y local.

Ni bien comenzó el año, al PMA le tocó encarar, junto al gobierno y a otros organismos de cooperación, las inundaciones registradas en varios departamentos. La respuesta del PMA fue canalizada a través de una Operación de Emergencia (EMOP) por la cual se atendió a más de 17,500 familias afectadas, cuyas fuentes de alimentación se habían desvanecido bajo el agua. En buena medida, las acciones de respuesta inmediata permitieron que las familias reconstruyan sus medios de vida, por lo que el gobierno de Bolivia y la cooperación internacional reconocieron el liderazgo desempeñado por el PMA.

Pasado el momento más crítico de la emergencia, en el ámbito de acciones preventivas, el PMA apoyó la creación de capacidades técnicas a nivel nacional y departamental para evaluar las necesidades alimentarias en casos de desastre, formular planes de contingencia y plantear un instrumento multisectorial de evaluación de necesidades humanitarias.

En el año 2006, el Programa País del PMA (2003-2007) fue sometido a una evaluación de medio término con el objetivo de valorar la eficacia, la sostenibilidad y la relevancia de sus acciones. En el proceso intervinieron autoridades de gobierno, socios estratégicos y comunidades beneficiarias. La evaluación recomendó el encauzamiento de las acciones del PMA en función de las nuevas prioridades de gobierno relativas a la seguridad alimentaria y a la nutrición, asumiendo el año 2007 como de transición hacia el nuevo Programa País (2008-2012).

A pedido expreso del gobierno de Bolivia, durante 2006, el PMA colaboró con el Ministerio de Salud y Deportes en el planteamiento del Programa Desnutrición Cero (PDC), junto a otras agencias de Naciones Unidas, y lideró la formulación de un programa interagencial de apoyo. Este trabajo fue encarado en estrecha coordinación con el Consejo Nacional de Alimentación y Nutrición (CONAN).

Finalmente, cabe mencionar que, durante 2006, el trabajo del PMA estuvo inspirado en cada una de las 700,698 personas a las que apoyó, tanto a través de las actividades regulares, como en el marco de la respuesta a las emergencias.

Los logros alcanzados en 2006, particularmente en el ámbito nutricional, constituyen el mayor motor propulsor para que, en 2007, la iniciativa interagencial de apoyo al PDC pueda operativizarse.

Vitória Ginja  
Representante del PMA en Bolivia





El PMA está convencido que los países deben desarrollar políticas alimentarias, pues la pobreza no se puede eliminar hasta que no desaparezcan el hambre y la desnutrición.



## El hambre, una emergencia silenciosa

El hambre crónica, aunque no tiene la atención que usualmente se da a otras emergencias, cobra tantas o más víctimas que un desastre natural de grandes dimensiones.

Frecuentemente pasa desapercibida, pues se trata de un hecho demasiado cotidiano que, poco a poco, pierde el carácter de urgencia ante los ojos del mundo. Pero la verdad es que el hambre y la desnutrición crónica limitan las oportunidades de desarrollo de las personas de varias maneras:

- causando la muerte,
- el retraso en el crecimiento y
- el retraso del desarrollo mental.

“Necesitamos iniciar las intervenciones contra el hambre infantil antes de que nazca el niño o la niña...es preciso comenzar con la madre”.

Pedro Medrano, Director Ejecutivo de la Oficina Regional del PMA.

El hambre reduce las oportunidades de las personas y retrasa el desarrollo humano. Cuando se presenta en grandes sectores de la población, constituye un gran obstáculo para el progreso social y económico de las familias, de las comunidades y de las naciones. Por ello, es urgente impedir que el hambre robe las esperanzas de miles de niños y niñas...



### Cifras que deben movernos a actuar...

- En el mundo, aún existen 400 millones de niños y de niñas que padecen hambre, muchos de ellos son afectados por la desnutrición desde antes de nacer.
- La desnutrición contribuye anualmente al fallecimiento de casi 6 millones de niñas y de niños pequeños.
- En Bolivia, se estima que 615,000 niños y niñas menores de 13 años se van a la cama sin comer.

### Constataciones para empezar a actuar hoy mismo...

- El hambre y la desnutrición influyen negativamente sobre el aprendizaje, el comportamiento y la salud a lo largo de toda la vida.
- La deficiencia de hierro en niños y en niñas menores de 2 años se asocia a un desempeño pobre cuando alcanzan la edad escolar.





## Alimentamos a las personas

El PMA es la agencia de ayuda humanitaria más grande del planeta. Desde su creación, en 1963, ha ayudado a satisfacer las necesidades nutricionales de millones de personas, principalmente mujeres, niños y niñas, y ha utilizado la ayuda alimentaria para romper el círculo vicioso de hambre y de desnutrición. En la actualidad, el PMA asegura las necesidades nutricionales de un promedio de 90 millones de personas pobres por año, entre quienes se cuenta a 58 millones de niños y de niñas, en al menos 80 de los países más pobres del mundo.

El PMA tiene su Sede en Roma y cuenta con una oficina regional para Latinoamérica y El Caribe con sede en la ciudad de Panamá. En América Latina y El Caribe, el PMA tiene presencia en 12 países: Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Panamá, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, República Dominicana, Cuba y Haití, países donde, en 2006, alimentó a 5,6 millones de personas, principalmente a mujeres y a niños, por medio de proyectos que promueven tanto el desarrollo humano, económico y social de los pueblos, como la respuesta inmediata a desastres naturales que, en los últimos años, se han incrementado en la región, tanto en recurrencia como en intensidad.

Durante el 2006 el PMA dio pasos muy grandes, junto con los gobiernos, hacia la erradicación del hambre y de la desnutrición infantil a nivel regional. Esto, en consonancia con el ODM 1, relativo a la erradicación de la extrema pobreza y del hambre, y en línea con la Iniciativa Global para Erradicar el Hambre y la Desnutrición Infantil (ÉCHUI, por sus siglas en inglés) que el PMA y UNICEF impulsan junto a diversos aliados.

Y es que, sólo en la sub-región andina, uno de cada cinco niños menores de 5 años padece desnutrición crónica (baja talla para la edad), eso equivale al 26% en Ecuador, al 25% en Perú y al 27% en Bolivia; aunque, de acuerdo a los nuevos estándares de crecimiento desarrollados por la Organización Mundial de la Salud (OMS), el dato para Bolivia se incrementaría en cinco punto porcentuales, alcanzando un 32%.

Para abordar este tema, precisamente en 2006, se desarrolló en Lima, Perú, un evento en el que participaron ministros/as de salud de la región andina y agencias del sistema de Naciones Unidas para asumir una declaración por la que se comprometen a erradicar la desnutrición infantil en esta parte del continente.

En esa misma línea de trabajo, el PMA lidera en Bolivia un grupo de trabajo interagencial para la formulación de un proyecto conjunto, con otras agencias hermanas del sistema de Naciones Unidas, orientado a apoyar el Programa de Desnutrición Cero del gobierno boliviano.





## Características del hambre en Bolivia

Ser pobre e indígena, y vivir en sectores marginales de la periferia urbana o en zonas rurales, especialmente del Altiplano, son características de una fórmula casi infalible para sufrir hambre en Bolivia.

En efecto, 88% de la población que habita las comunidades vulnerables a la inseguridad alimentaria tiene origen indígena. Este dato fue revelado por el estudio Resultados de la Encuesta de Seguridad Alimentaria y Nutricional en Municipios Vulnerables de Bolivia, presentado por el PMA en 2006 junto a instituciones de gobierno y otros organismos de cooperación.



Algunos hallazgos del estudio evidenciaron que ocho de cada diez hogares que habitan los municipios vulnerables del país son altamente vulnerables a la inseguridad alimentaria; y que seis de cada diez no cubren los requerimientos calóricos mínimos, lo cual provoca una disminución en la actividad física, baja capacidad laboral, reducción de la productividad y riesgo para el crecimiento de los niños.

Ciertamente, el estudio confirma que la desnutrición crónica no se ha reducido en los últimos diez años en Bolivia. De hecho, se estableció que ésta afecta al 40% de los niños y de las niñas menores de 5 años en los 166 municipios vulnerables a la inseguridad alimentaria, cifra que supera en tres puntos porcentuales el promedio nacional rural registrado por la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDSA 2003).



Pero... ¿cuáles son las causas de la desnutrición crónica en menores de 5 años?

El mencionado estudio plantea que las causas inmediatas están relacionadas principalmente a:

- a) un insuficiente e inadecuado consumo alimentario,
- b) enfermedades infecciosas



## a) Un insuficiente e inadecuado consumo alimentario.

El consumo alimentario de los niños es deficiente en cantidad y en calidad, puesto que la población de los municipios vulnerables a la inseguridad alimentaria consume dietas monótonas, basadas en carbohidratos y pobres en micronutrientes, principalmente en hierro, vitamina A y calcio, elementos indispensables para un buen desarrollo físico y cognitivo de los niños.

Si se toma en cuenta que un 70% del cerebro se forma en los primeros 24 meses de vida, los efectos de una mala alimentación y nutrición son prácticamente irreversibles.

La investigación también determinó que una alimentación complementaria insuficiente e inadecuada después de los 6 meses de edad incide en el estado nutricional de los niños y de las niñas menores de 5 años.

En los primeros 6 meses, un bebé debería ser amamantado, al menos, cinco veces al día, pero en los municipios vulnerables a la inseguridad alimentaria, son alimentados solamente de dos a cuatro veces. Igualmente, entre los 9 y 12 meses de edad, se recomienda que un bebé consuma cinco comidas al día, pero en los municipios vulnerables, reciben sólo alrededor de tres.



Consecuentemente, los niños y las niñas no sólo comen en menos ocasiones por día, sino que comen poco cada vez que son alimentados, porque la alimentación de los hogares está basada en cereales y tubérculos, es decir, hidratos de carbono. La encuesta sugiere que un 21% de los niños y de las niñas come del plato de la madre.

## b) Enfermedades infecciosas

En relación a las enfermedades infecciosas como causa inmediata de la desnutrición crónica infantil, el estudio constató que las infecciones diarreicas, la parasitosis y las infecciones respiratorias tienen mayor prevalencia entre las niñas y los niños menores de 5 años. Todas estas enfermedades impiden una buena utilización de nutrientes en los niños, comprometiendo su estado nutricional.







## La cooperación del PMA a Bolivia

Las acciones y operaciones del PMA en Bolivia están orientadas a la satisfacción de las necesidades nutricionales de las poblaciones más vulnerables a la inseguridad alimentaria, especialmente de las mujeres, de los niños y de las niñas.

El PMA y su mandato contribuyen al logro de los ODM mediante la orientación de los siguientes cinco objetivos estratégicos:

1. Salvar vidas en situaciones de crisis
2. Proteger los medios de subsistencia en situaciones de crisis y aumentar la capacidad de resistencia a las crisis.
3. Respaldar la mejora del estado nutricional y la salud de niños, niñas, de las mujeres y de otras personas vulnerables.
4. Respaldar el acceso a la educación y reducir las diferencias de género en el acceso a la educación y la capacitación técnica.
5. Fortalecer la capacidad de los países y regiones para establecer y gestionar programas nacionales de ayuda alimentaria y de reducción del hambre.

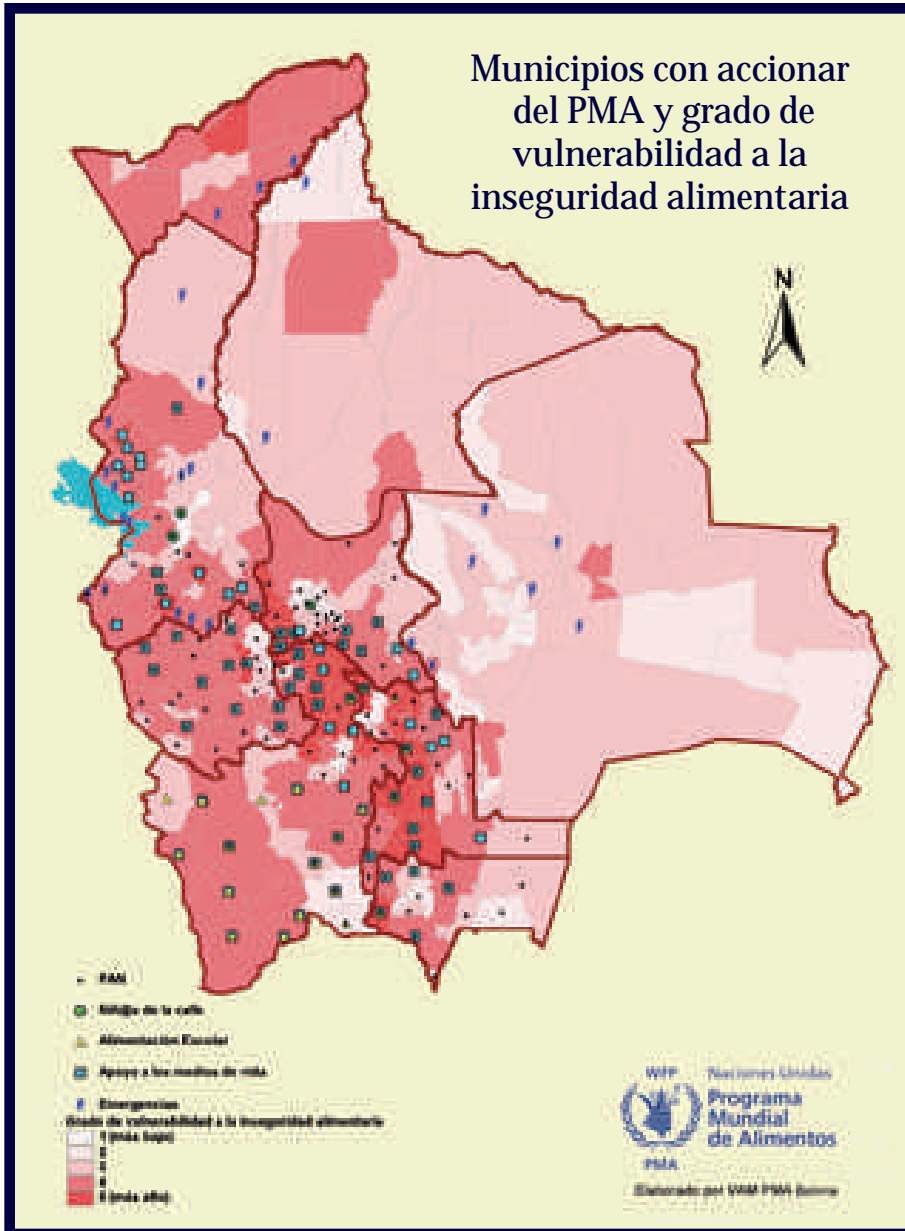
En el ámbito de estos objetivos, el PMA en Bolivia desarrolla actualmente el Programa de País, que cubre el período 2003-2007.

PROGRAMA DE PAIS PMA BOLIVIA 2003 - 2007			
Actividad	Actividad 1 Apoyo a la seguridad alimentaria y a los medios de vida.	Actividad 2 Apoyo al desarrollo del capital humano	Actividad complementaria Micronutrientes
Beneficiarios y acciones	Familias rurales a través de: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Alimentos por trabajo (AxT)</li> <li>• Alimentos por capacitación (AxC)</li> <li>• Respuestas a emergencias</li> </ul>	Niños, niñas y adolescentes a través de: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Alimentación escolar</li> <li>• Alimentación preescolar</li> <li>• Atención a niños de y en la calle</li> </ul>	Asistencia técnica en: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Fortificación de alimentos</li> <li>• Información, educación y comunicación</li> </ul>
Contrapartes gubernamentales	Ministerio de Agricultura, Desarrollo Rural y Medio Ambiente. (MDRAyMA) Desarrollo Rural Integrado y Participativo en Areas Deprimidas (DRIPAD) Prefecturas	Ministerio de Justicia Ministerio de Educación y Culturas Municipios	Ministerio de Salud y Deportes

Política de género: Compromisos Ampliados relativos a la Mujer

En el marco de Programa de País, el PMA trabaja en asociación con el gobierno nacional, con las prefecturas y con los municipios, tanto apoyando la formulación de políticas públicas relativas a la alimentación y nutrición en el nivel central, como en la operativización de proyectos en el ámbito regional y municipal.

El PMA también trabaja dentro del Marco de Asistencia de Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDAF) en el diseño, implementación y seguimiento de programas y proyectos que persiguen la reducción del hambre y de la pobreza, el mejoramiento de la seguridad alimentaria nutricional y la respuesta eficaz a situaciones de emergencia.



Durante el año 2006, el PMA ayudó a satisfacer las necesidades nutricionales de 700.698 personas a través de actividades regulares y de operaciones de emergencia, lo que equivale a un incremento de 31% en la cobertura, en relación al año 2005.

El volumen total de alimentos distribuidos por el PMA fue de 11,767 toneladas métricas. Casi el 50% de las compras de alimentos fueron realizadas localmente, contribuyendo de ese modo a la soberanía alimentaria y al potenciamiento del mercado interno. En la canasta alimentaria del PMA existen productos que están fortificados con micronutrientes y que respetan los hábitos alimentarios de las poblaciones beneficiarias.

## Actividades del Programa de País:

### 1. Apoyo a la seguridad alimentaria y a los medios de vida.

Los adultos que padecen hambre no pueden aprovechar las oportunidades de desarrollo y, por consiguiente, transmiten el hambre a la próxima generación. El PMA promueve acciones para revertir el ciclo perverso de pobreza y de hambre.

Durante el año 2006, el 95% de las actividades de Alimentos por trabajo (AxT) y Alimentos por capacitación (AxC), desarrolladas dentro de este componente, tuvieron lugar en comunidades rurales altamente vulnerables a la inseguridad alimentaria, focalizadas con ayuda del VAM.

Estas comunidades son ampliamente habitadas por poblaciones indígenas, principalmente en el Altiplano y en los valles de los departamentos de La Paz, Oruro, Potosí, Chuquisaca, Tarija y Cochabamba.



Las intervenciones del PMA se ocuparon de las causas de la vulnerabilidad de estas comunidades, principalmente de la reducida capacidad de respuesta a crisis recurrentes y del limitado acceso a los alimentos. Esto, a través de la creación y preservación de activos naturales, físicos y sociales, con énfasis en la respuesta a situaciones de emergencia, así como en la alfabetización y capacitación, con un enfoque que promueve la equidad entre hombres y mujeres.

Fueron las propias comunidades quienes identificaron las actividades a realizar y las insertaron en los planes operativos anuales (POA) de sus respectivos municipios.

63% de las familias vulnerables a la inseguridad alimentaria consume menos de los requerimientos calóricos mínimos diarios.



En el nivel operativo, esta actividad está a cargo del Proyecto Desarrollo Rural Integrado y Participativo en Áreas Deprimidas (DRIPAD), dependiente del Ministerio de Desarrollo Rural, Agropecuario y Medio Ambiente (MDRAYMA) en el nivel central, y de las Prefecturas en el nivel departamental. Existen oficinas del DRIPAD en las ciudades de La Paz, Oruro, Potosí, Sucre, Santa Cruz, Tupiza, Tarija y Cochabamba, además de una oficina



Las actividades bajo AxT y AxC se desarrollaron en comunidades donde los hogares vulnerables a la inseguridad alimentaria destinaban hasta el 75% de sus ingresos a la obtención de alimentos.

La evaluación de medio término, realizada en 2006, recomendó que las acciones desarrolladas en el marco de esta actividad se orienten a la consecución de los objetivos del Programa de Desnutrición Cero, impulsado por el gobierno de Bolivia, concentrándose en actividades para la provisión de agua, saneamiento básico e infraestructura productiva.

Las comunidades altamente vulnerables a la inseguridad alimentaria, a través de AxT, lograron durante 2006 los siguientes resultados:

- 752 Km de caminos vecinales construidos
- 80 Km de caminos rurales rehabilitados después de las inundaciones
- 141 sistemas de agua potable comunales
- 38,768 m<sup>3</sup> de diques construidos
- 22 pozos comunales
- 58 atajados, cotañas y vigiñas
- 111 pequeños sistemas de riego
- 130 escuelas primarias y centros infantiles mejorados
- 31 defensivos con gaviones
- 20 muros de piedra (mampostería)
- 349,248 m<sup>2</sup> de terrazas construidas
- 1,740 hectáreas de tierra rehabilitadas
- 822,380 plantines producidos para reforestación
- 479 hectáreas de tierras forestadas

A través de AxC, en las comunidades vulnerables se logró:

- Alfabetizar a 21,569 personas, de las cuales 16,833 fueron mujeres
- Capacitar a 2,921 mujeres en temas productivos, a 6,392 mujeres en temas de género y ciudadanía, y a 2,585 mujeres en temas de alimentación, salud y nutrición.



El impacto de las acciones de AxT y AxC en las comunidades:

- La construcción de pequeños sistemas de riego logró que el ingreso promedio de las familias beneficiarias se incrementó de 12,1% en 2005 a 21% en 2006.
- La proporción de mujeres en cargos directivos al interior de los comités de alimentos y de gestión de obras que ocuparon luego puestos de decisión en organizaciones de sus comunidades se incrementó de un 22% en 2005 a un 38,3% en 2006.
- El 98,9% las personas alfabetizadas mencionaron que sus capacidades de negociación se habían incrementado.
- El 100% de los diques construidos que enfrentaron una inundación mitigaron el efecto.
- El 90% de los sistemas de agua potable proveyeron del vital elemento durante la temporada seca.
- En 2006, el 77% de los activos logrados por AxT redujeron la migración, frente a 72% en 2005.
- El 59% de los pequeños sistemas de riego permitieron la diversificación del consumo alimentario en 2006, frente a 39% en 2005.
- 93% de los activos construidos fueron regularmente mantenidos para que continúen funcionando en las comunidades.

## Respuesta a situaciones de Emergencia

Los fenómenos naturales que provocan crisis humanitarias y emergencias han tendido, en el último tiempo, a aumentar tanto su recurrencia como intensidad. El oriente boliviano fue la región más castigada en 2006.

### Sequía

El proyecto de emergencia o EMOP que el PMA implementó en el chaco boliviano para prevenir una crisis humanitaria, a consecuencia de la sequía prolongada que azotó la región durante 2004 y 2005, terminó operacionalmente a fines de enero de 2006.

El Gobierno Español, a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), contribuyó con 600 mil euros, monto que cubrió alrededor del 75% del costo de esta operación, por medio de la cual el PMA otorgó ayuda alimentaria a más de 10,155 familias de productores de subsistencia, por espacio de doce meses, en siete municipios de los departamentos de Santa Cruz y Chuquisaca.

Por decisión de las propias autoridades locales, los alimentos del PMA se convirtieron en un incentivo para



la creación y mejoramiento de infraestructura de provisión y almacenamiento de agua, bajo la modalidad de AxT. Igualmente, se impartió

capacitación a las mujeres en temas de nutrición, salud y derechos humanos, bajo la modalidad de AxC.

El impacto de estas intervenciones en los hogares afectados por la sequía se refleja en:

- el incremento del consumo de comidas diarias de una a 2,5.
- las familias destinan actualmente sólo el 50% de su presupuesto a la compra de alimentos, mientras que antes del apoyo alimentario destinaban el 81%.
- antes de la intervención, los hogares vendían, en promedio, el 60% de su ganado para hacer frente a la crisis, porcentaje que se redujo a 26% al concluir la intervención.

### Explosión de gasoducto

En enero de 2006, cerca de un centenar de familias de la comunidad El Salao, en el Municipio El Tomo de Santa Cruz, sufrieron la pérdida de sus

medios de vida y fuentes de alimentación -90% de sus cultivos y un 70% de sus animales- a raíz de un aluvión provocado por las lluvias y por la consecuente explosión de un oleoducto. El PMA, junto a la empresa Transredes, entregó ayuda alimentaria a los hogares afectados a fin de que éstos pudieran hacer frente a la crisis.



“Agradezco al PMA por la entrega de alimentos, porque así ya no pasaremos hambre ahora que perdimos nuestras cosas. Estos alimentos ayudarán sobre todo a las mujeres y a los niños, que son quienes más sufrieron con esta desgracia que nos ocurrió.”  
Bonifacio Paccy, Corregidor de El Salao.



“Estamos en el campamento ya once meses. Con las inundaciones de enero, mi familia perdió dos hectáreas de maíz y todas nuestras pertenencias. A las dos de la mañana entró el agua a la casa, así que no tuvimos tiempo de salvar nada, sólo a mis ocho hijos. En menos de una hora se inundó todo el pueblo. Los alimentos del PMA nos ayudaron en tiempos en que no teníamos casa ni trabajo. Ojalá pronto podamos reconstruir nuestra casa en algún otro lugar, lejos del río. Estamos agradecidos con el PMA porque nos ayudó a pasar el mal tiempo.”  
Román Moreno Ortiz. Los Troncos, Santa Cruz

- contribuir a la recuperación y rehabilitación de los activos principales.

Para ello, se realizaron actividades comunales de pequeña escala, tales como la recuperación de tierras e infraestructura básica, procurando que las familias rehabiliten pronto sus fuentes de alimentos y producción. También se proveyó capacitación a los padres y madres de familia en áreas de nutrición, salud, higiene, manejo de agua, almacenamiento de alimentos, derechos humanos y liderazgo.

La obra más importante fue la construcción, por medio de AxT, de un dique de 2,5 Km para que el Río Grande retome su cauce. Además,

- 2,036 Km de caminos reconstruidos y rehabilitados
- 4 sistemas de agua construidos
- 4,320 m<sup>3</sup> de pozos construidos
- 4 sistemas de riego
- 2,500 m<sup>3</sup> de reservorios de agua
- 3,245 hectáreas de tierra rehabilitada
- 7,550 plantines producidos
- 8 hectáreas de tierra reforestada

Ambos, el IR-EMOP y el EMOP, tuvieron un costo total estimado de 2,5 millones de dólares, recursos que provinieron de la Unión Europea, del gobierno de España, a través de AECL, y de Suiza, por medio de COSUDE.



## Inundaciones

Las lluvias caídas en el territorio boliviano durante el mes de enero de 2006 excedieron el récord histórico de precipitaciones pluviales. Sólo en el Altiplano, el registro de lluvias superó en 169% el promedio anual. Como resultado, la zona del Altiplano y la cuenca del río Amazonas se inundaron, causando serios daños a las viviendas, cosechas, caminos e infraestructura básica de familias rurales y agricultores de subsistencia.

En el departamento de Santa Cruz, el Río Grande desvió su curso, inundando 42 comunidades. Casi el 60% de los municipios afectados por el desastre eran de mediana y alta vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria. Los otros departamentos más afectados fueron La Paz y Beni. Gran parte de las víctimas fueron evacuadas y refugiadas en campamentos provisionales.

A fin de evitar una crisis humanitaria, el PMA puso en marcha una Operación de Emergencia de Respuesta Inmediata (IR-EMOP, por sus siglas en inglés) para salvar la vida de 87,745 personas. A la ración seca del PMA, UNICEF aportó galletas fortificadas para niños y niñas menores de dos años.

Una evaluación de la seguridad alimentaria, posterior a la primera etapa de la crisis, estableció que era imperante continuar satisfaciendo las necesidades nutricionales de las familias afectadas e identificó actividades para la recuperación de esos hogares.

Así, el PMA puso en marcha un EMOP de más largo aliento, por el que se apoyó a un total de 57,711 personas, fundamentalmente productores de subsistencia indígenas y rurales, por un periodo de diez meses, a partir de mayo de 2006. El 40% de los beneficiarios de este EMOP se hallaba refugiado en campamentos.

El PMA enriqueció la ración de 7,716 niños y niñas menores de 5 años, proporcionándoles harina fortificada de maíz y soya (CSB, por sus siglas en inglés). Además, se elaboró un recetario para apoyar a las familias en la preparación del CSB.

Por medio del EMOP, el PMA logró:

- mejorar el estado nutricional de los hogares afectados por la inundación,
- evitar un mayor deterioro de los medios de vida de las familias; y



## 2. Desarrollo del Capital Humano

En países como Guatemala, Bolivia o Haití hay millones de niños y niñas que no van a la escuela porque en sus hogares se necesitan todas las manos disponibles para trabajar y, así, sobrevivir. Por ello, es importante integrar los programas de alimentación preescolar y escolar a las intervenciones para la supervivencia y el desarrollo en la edad temprana, a fin de lograr mayor impacto nutricional sobre los niños y niñas.

Actividad 2: Desarrollo del Capital Humano 2003 - 2007				
Componente	Niñas	Niños	Departamentos	Contrapartes y socios
Programa Nacional de Atención a Niños y Niñas Menores de 6 Años (PAN)	27390	30210	La Paz, Oruro, Potosí, Tarija, Chuquisaca y Cochabamba	Ministerio de Justicia-Viceministerio de Género y Asuntos Generacionales (VGAG), SEDEGES
Total niñas y niños atendidos por el PMA a través del PAN	57600			
Total centros atendidos por el PMA	1898			
Programa de Alimentación Escolar (PAE)	20999	27051	Potosí, Chuquisaca y Tarija	17 municipios, PCI, DRIPAD
Total niñas y niños atendidos por el PMA a través del PAE	48050			
Total escuelas rurales atendidas por el PMA	980			
Proyecto Atención a Niños, Niñas y Adolescentes que viven y/o trabajan en las calles	2919	3260	La Paz, El Alto y Cochabamba	Ministerio de Justicia-Viceministerio de Género y Asuntos Generacionales (VGAG), SEDEGES y 36 ONG, parroquias y otras iglesias
Total niñas y niños atendidos por el PMA a través del Proyecto	6179			
Total programas atendidos por el PMA	82			
Total número de niños atendidos por la Actividad 2	111829			



### Alimentación pre-escolar

El hambre afecta negativamente el desarrollo del cerebro de los niños y coarta sus oportunidades de éxito más adelante en la vida.

Por eso, la nutrición en los dos primeros años de vida determina en gran medida la futura capacidad intelectual de las personas. En esa línea, el PMA da especial atención a la alimentación, a la nutrición, a la estimulación temprana, al aprendizaje cognitivo y psicomotriz de los niños y de las niñas menores de 6 años a través del Programa Nacional de Atención a Niños y Niñas Menores de 6 Años (PAN).



## Alimentación escolar

A menudo, el hambre mantiene alejados a los niños y niñas de la escuela y limita su capacidad de concentración, una vez escolarizados. Y es que, durante la edad escolar, el hambre impide a los niños y a las niñas aprovechar al máximo las oportunidades de aprender y desarrollar su mente. Muchos no van a la escuela, porque sus padres y madres los necesitan en casa para ayudarles a producir alimentos o para ganar dinero a fin de comprarlos. Incluso cuando los niños consiguen ir a la escuela, no pueden concentrarse en las clases si tienen hambre.

“El PMA da un buen apoyo a los estudiantes de los centros mineros. En las minas de Atocha, Chorolque, Ánimas, Siete Suyos y San Vicente hay muchos niños a quienes les gusta ir a la escuela porque no sólo estudian, también se alimentan. Este alimento nos da la oportunidad de estudiar y dejar las minas donde ayudamos a nuestros padres. Es que los niños no deberían trabajar, sino estudiar. En mi dibujo, como en mi escuela, se ve a un niño minero y a una niña campesina. Ambos vienen de dos lugares diferentes, pero comparten un mismo destino: viven en las zonas pobres del área rural y gracias al PMA están cambiando sus vidas con los alimentos, en una mano, y con los libros en la otra.”



María Félix Titizano Martínez, 11 años, 6to grado de la escuela Eduardo Avaroa, Municipio de Atocha. En 2006 fue ganadora del concurso mundial de pintura, auspiciado por el PMA entre todos los beneficiarios de la alimentación escolar en el mundo.

Desde julio de 2006, el Programa de Alimentación Escolar (PAE) del PMA amplió su cobertura a la mancomunidad de municipios del Norte de Potosí a través de una alianza con Project Concern International (PCI). Para alcanzar la sostenibilidad del PAE, los municipios otorgan una contraparte por cada niño/a al año.

En las escuelas donde se implementa el PAE, la ración seca del PMA es complementada con alimentos de producción local, a menudo verduras y huevos producidos en los huertos y granjas escolares implementadas con apoyo del PAE. También cuentan con cocinas, letrinas y duchas ecológicas; aplican el método de desinfección del agua con el uso de energía solar y participan en campañas de desparasitación para los escolares, auspiciadas por el PAE.



## Alimentación de niños, niñas y adolescentes trabajadores y que viven en la calle

La supervivencia y el trabajo en las calles dificultan el aprovechamiento de las oportunidades de aprendizaje. Muchos niños, niñas y adolescentes, que provienen de familias pobres o desintegradas, han optado por la vida en la calle o se han visto en la necesidad de ayudar a sus familias a conseguir el sustento diario.

Para quienes viven en la calle, una alimentación diaria, un lecho caliente, la oportunidad de estudiar y el afecto de los educadores es fundamental para dar el primer paso y salir de la calle. A quienes trabajan en la calle, una alimentación nutritiva y la escolarización les permite aprovechar las oportunidades de aprendizaje y adquirir las habilidades para hacer frente al hambre y la pobreza en esta etapa de la vida y romper el círculo vicioso en el futuro.

En 2006, a través de un proyecto piloto con la FAO, el PMA hizo posible que dos centros de atención de niños en riesgo y niños trabajadores construyan e implementen huertos urbanos (carpas solares) que les permitan a ellos y a sus familias mejorar su alimentación y, en muchos casos, sus ingresos. Los recursos para el proyecto piloto provinieron de la campaña de recaudación de fondos El Mundo en Marcha contra el Hambre.

### 3. Actividad complementaria: Micronutrientes

Por medio de esta actividad, y en coordinación con UNICEF y OPS/OMS, el PMA proporciona asistencia técnica al Ministerio de Salud y Deportes, particularmente a la Unidad de Nutrición, tanto en el fortalecimiento institucional como en áreas más específicas, tales como la fortificación de alimentos y la información, educación y comunicación (IEC) en temas nutricionales.

Durante el año 2006, el PMA y el Ministerio trabajaron coordinadamente en el diseño del Programa de Desnutrición Cero:

- Abogaron con municipios y Servicios Departamentales de Salud (SEDES) para la inclusión en sus POA de los presupuestos destinados al Programa Desnutrición Cero (PDC).
- Definieron un esquema de funcionamiento de las Redes de Unidades Nutricionales Integrales (RUNI), en apoyo del (PDC).
- Reeditaron materiales para la atención del desnutrido agudo severo.
- Suministraron al Centro de Abastecimiento de Suministros de Salud (CEASS) un lote de complejo multivitamínico para la dietoterapia de desnutridos agudos severos.
- Apoyaron la definición de las características de un nuevo alimento complementario que estará dirigido a menores de entre 6 y 24 meses. También establecieron los lineamientos para el manejo logístico del producto en todo el país.
- Establecieron los estándares de



“Me fui de mi casa a los 11 años y viví en las calles por casi seis. En la calle tuve dos hijos. Ahora estoy tratando de cambiar mi vida por el bien de ellos, principalmente. Aquí en el centro recibo capacitación para estar preparada. En la calle se pasa hambre y enfermedades, mucho maltrato. A mí, tres comidas completas al día me convencieron de cambiar mi vida de tristeza y miseria en la calle por ésta que estoy viviendo ahora, donde no sólo tengo buena alimentación y capacitación, sino cariño y afecto. Cuando esté lista para salir, voy a conseguir un buen trabajo y mantener a mis hijos, darles todo lo que yo no tuve, para que nunca elijan la calle.”  
Giovanna, 19 años, Casa Micaela, Cochabamba.

energía y nutrientes para la población boliviana que serán adaptados según los nuevos parámetros de la Organización Mundial de la Salud (OPS).

- Dieron seguimiento a la obligatoriedad de la producción de aceite vegetal fortificado con vitamina A en todo el país, además de trabajar en un estudio de estabilidad y un proceso de acreditación de laboratorios nacionales para el control de la vitamina A en el aceite fortificado.
- Apoyaron el establecimiento del sistema de control de calidad de todos los alimentos fortificados en el país.
- Diseñaron una estrategia de mercadeo social para las Chispitas Nutricionales y produjeron materiales.
- Diseñaron una estrategia de IEC para los alimentos fortificados y ricos en vitamina A y hierro.
- Difundieron las Guías Alimentarias Bolivianas (GABO).







## Apoyamos el avance de las mujeres indígenas y rurales

El PMA implementa una política de género -expresada en ocho Compromisos Ampliados relativos a la Mujer- que se basa en medidas de acción afirmativa para que las mujeres pobres que padecen hambre tengan mayor acceso a los alimentos y control sobre ellos, se capaciten y adquieran nuevas destrezas, participen en los procesos de toma de decisión en sus organizaciones y comunidades, y obtengan mejores oportunidades para desempeñar su papel fundamental en la seguridad alimentaria.

### Alfabetización de mujeres: una puerta al mundo del saber

Claudina Condori vive en el Altiplano orureño, por encima de los 4,000 metros de altura. Hasta hace poco, Claudina no tenía tiempo para dedicar a su educación, pues su única preocupación, día tras día, era conseguir alimentos para ella y sus cinco hijos. Y es que, a esta altitud, es poco lo que la tierra puede ofrecer. La papa, que luego convierten en chuño (papa deshidratada), es su principal fuente de alimentación.

Desde el año 2005, Claudina se alfabetiza en el centro Uma Phusa del municipio de Curahuara de Carangas, identificado como altamente vulnerable a la inseguridad alimentaria por el VAM. Claudina, al igual que otras 16 mil mujeres en otras comunidades vulnerables, recibió el apoyo alimentario del PMA en su centro de alfabetización en 2006.

En los centros de alfabetización, las mujeres -mayoritariamente indígenas- aprenden durante dos años a leer y escribir en lengua materna y castellano, además de aritmética básica. Para complementar sus conocimientos, una vez alfabetizadas, estas mujeres reciben también lecciones sobre alimentación y nutrición; género,

derechos y ciudadanía a través de cursos de post alfabetización.

Para Claudina, como para la gran mayoría de sus compañeras, esta oportunidad de aprender en la edad adulta es invaluable, pues además de adquirir destrezas que les son de ayuda, tanto en casa como en la vida de la comunidad, reciben alimentos nutritivos con los que apoyan su alimentación y la de sus familias.



Desde que aprendió a leer y escribir, Claudina dice sentirse más segura, tanto en casa ayudando con los deberes escolares a sus hijos, como al realizar transacciones comerciales producto de la venta de lana de su ganado.

Cuenta que se siente feliz al firmar documentos, pues ya no tiene que estampar su huella digital, señal de analfabetismo. En su opinión, es importante que las mujeres se capaciten para ser mejores madres y mejores dirigentes de sus organizaciones.

En 2006, casi 11,000 mujeres fueron capacitadas en áreas de nutrición y salud, género y ciudadanía, además de temas productivos.

Doña Claudina fue nombrada presidenta del centro de alfabetización en 2006, con lo que debió asumir muchas responsabilidades, entre ellas,

la supervisión de la distribución de los alimentos del PMA a las alumnas del centro.

El 66% de los puestos directivos en los comités de distribución de alimentos y de gestión de obras fueron ocupados por mujeres como Claudina.

Doña Claudina agradece al PMA la oportunidad de superarse y mejorar la alimentación de su hogar, y espera poder participar en la toma de decisiones en otras organizaciones de su comunidad.

En 2006, el 38% de las mujeres que participaron en los comités ocupó, luego, algún puesto directivo en otras organizaciones comunales.





## Trabajo en asociación

Desde siempre, el PMA ha establecido asociaciones para la implementación de sus acciones y operaciones. Para orgullo nuestro, en los últimos años el número y la calidad de esas alianzas han aumentado de manera exponencial.

Durante 2006, el PMA trabajó con:

Agencias del Sistema de Naciones Unidas:

- UNICEF
- UNFPA
- OPS/OMS
- ONUSIDA
- UNIFEM
- PNUD
- ONUDI
- FAO

Organismos de cooperación internacional:

- Micronutrients Initiative (MI)
- Comisión Europea y ECHO
- COSUDE
- AECI y Embajada de España
- Embajada de Italia

ONG:

- Visión Mundial
- ADRA
- PCI
- Save the Children
- CARE
- FHI
- CARITAS/Vicariato de Cuevo
- Fundación Ivi Iyambae
- Asamblea de Pueblos Guaraníes

- Plan Internacional
- Aldeas Infantiles SOS
- Fundación Pasos
- Sumaj Huasi
- Sociedad Católica San José
- Proyecto Alalay
- Fundación Arco Iris
- Fundación La Paz
- Hogar Carlos de Villegas
- Comunidad Papa Juan XXIII
- Comunidad Educativa Sagrados Corazones
- Proyecto Casa de Acogida Zona Sur
- Salud Integral
- Centro de Promoción Espiritual Ciudad del Niño Jesús
- Fundación Nuevo Día
- Fundación Machaq Naira
- ENDA Bolivia
- Parroquia Jesús Obrero
- Parroquia Apóstol Santiago II
- Proyecto CINCA
- Proyecto Mi Casa
- CEMEC-SEPAMOS
- Proyecto Casa Comunitaria Waki
- Fundación Cuerpo de Cristo
- Proyecto Antawara
- Parroquia Santísima Trinidad
- Centro Educativo Zaragoza
- Centro Infantil Vida Nueva
- Misión Adulam
- Asociación Yanapi

- Asociación XXI
- Proyecto Luz de Esperanza
- Parroquia Madre Nazaria Ignacia
- Centro de Educación Inicial San Francisco de Asís
- Programa Amanecer
- Centro Integral Warmi
- Mosoj Yan
- Fundación Nueva Luz
- Comunidad Educativa Tiquipaya Wasi

Sector privado

- Supermercados Ketal
- Transredes
- Industrias Oleaginosas S.A.
- Molinos Aurora
- CAISY
- Fábrica La Estrella
- Foods Company







## Un movimiento mundial para acabar con el hambre infantil

El domingo 21 de mayo de 2006, el PMA, sus asociados institucionales y humanitarios y varios grupos civiles se unieron, en todo el mundo, para demostrar cómo “caminar juntos” puede transformar la vida de los niños más necesitados del mundo que pasan hambre y crear conciencia sobre la necesidad del cumplimiento del ODM 1, que busca reducir a la mitad el número de personas que padecen hambre en el mundo hasta el año 2015.



En La Paz, la caminata contra el hambre logró sumar más de 3,500 personas, principalmente niños, adolescentes y jóvenes que participan en programas apoyados por el PMA. Esta iniciativa contó con la participación de la Ministra de Justicia, Casimira Rodríguez, y del Prefecto del Departamento de La Paz, José Luis Paredes, entre otras autoridades de gobierno, además de los representantes de otras agencias del Sistema de Naciones Unidas en Bolivia y sus familias.



La participación y solidaridad de diferentes personas particulares y empresas privadas hicieron posible este evento.

En 2006, más de 760,000 personas, a través de 420 caminatas en 118 países, se unieron a este movimiento para acabar con el hambre infantil.

# Publicaciones PMA 2006

Durante 2006, destacó la campaña de abogacía desarrollada por el PMA a través de una amplia producción bibliográfica con la publicación de cuatro documentos, dentro de la serie denominada Focalización, Monitoreo y Evaluación, además del documento Resultados de la Encuesta de Seguridad Alimentaria y Nutricional en Municipios Vulnerables de Bolivia. Este último fue realizado en coordinación con la Unión Europea, el Programa de Apoyo a la Seguridad Alimentaria (PASA), el Proyecto Desarrollo Rural Integrado y Participativo en Áreas Deprimidas (DRIPAD) y el Ministerio de Desarrollo Rural, Agropecuario y Medio Ambiente (MDRAyMA). Este documento contribuyó al análisis del hambre con reveladores resultados, marcando un hito en las investigaciones relativas a la inseguridad alimentaria en Bolivia, ya que consistió en la aplicación de una encuesta basada en el recordatorio del consumo de 24 horas en 4,525 hogares bolivianos.

Junto con el Mapa de Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria VAM, la encuesta fue utilizada por el gobierno de Bolivia como instrumento de planificación para el planteamiento de sus estrategias económicas y sociales durante 2006.

